

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

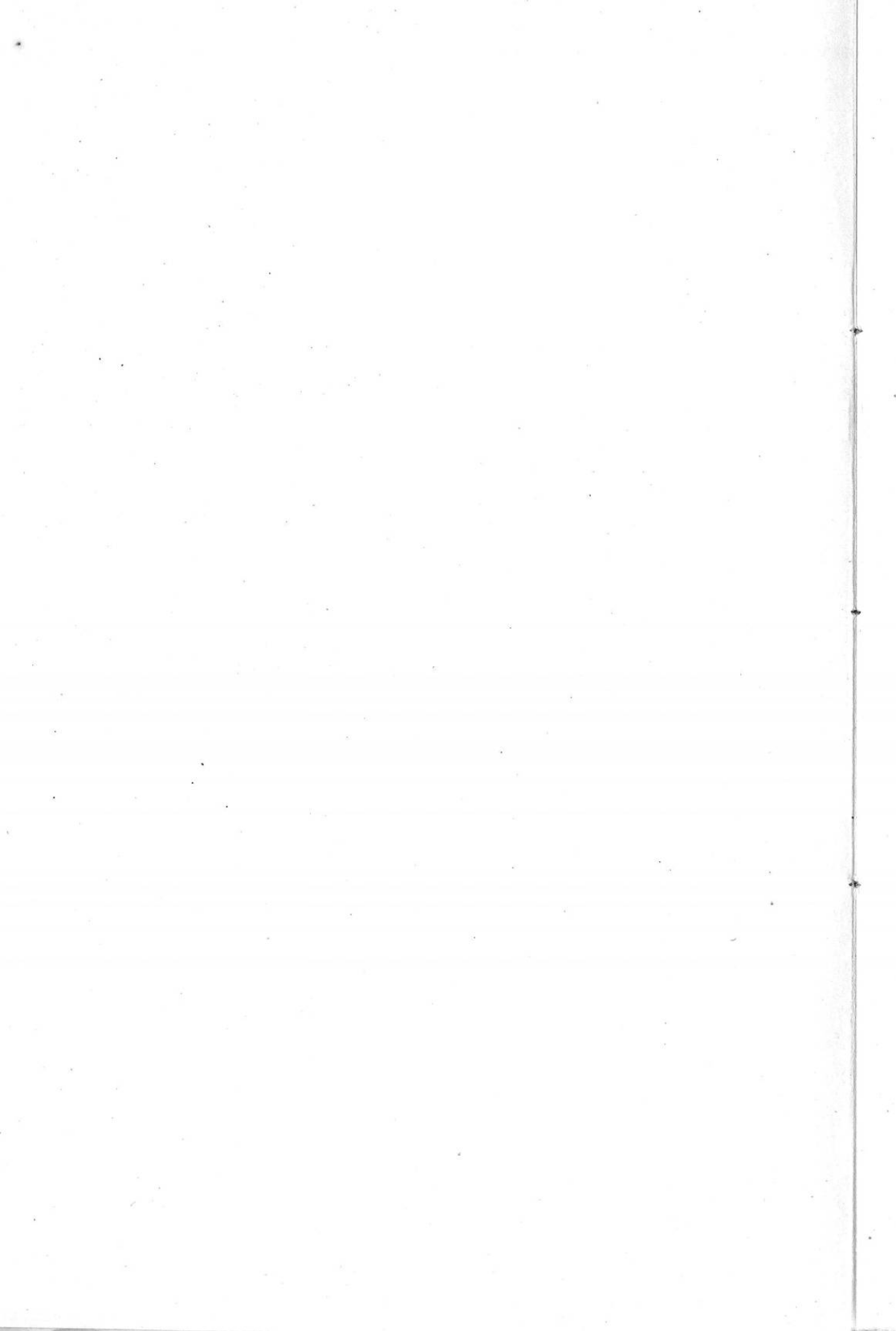
2 . ª É P O C A

Año 1956 - Número 75



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 076



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN.

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1956



Tomo XXIV
Número 75

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1956

E N E R O — F E B R E R O

Número 75

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso,
Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Alberto
BALBONTÍN DE ORTA.—D. Angel CAMACHO BAÑOS.—D. Juan DEL-
GADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. José HERNÁNDEZ
DÍAZ.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO
MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO
DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUE-
SADA.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—
D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—
D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—
Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

S U M A R I O

Págs.

ARTICULOS

- Fermín de Urmeneta.—*Francisco Pacheco. Glosas al genuino Leonardo español*..... 9
P. Fernando Rubio Alvarez, O. S. A.—*Andanzas de Hércules por España, según la «General Estoria» de Alfonso el Sabio*..... 41
N. D. Shergold.—*Juan de la Cueva y los primeros teatros de Sevilla*.. 57

MISCELANEA

- Francisco López Estrada.—*Góngora considerado por Dámaso Alonso*. 67
José Félix Navarro Martín.—*Contradicción en torno a la esposa de Gustavo Adolfo Bécquer*..... 77
* * * Premios y Becas de la Excma. Diputación Provincial..... 85

- LIBROS: Varios..... 91

- CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia.— febrero, 1948*..... 99

ARTICULOS ORIGINALES

ANDANZAS DE HÉRCULES POR ESPAÑA, SEGÚN LA «GENERAL ESTORIA» DE ALFONSO EL SABIO

SON numerosos los problemas que a lo largo de esta extensa obra se ofrecen a la consideración del curioso lector, cuya solución es de máximo interés cultural. El primero y más acuciante es el de completar su publicación. De las seis partes de que consta la obra conservada en los códices conocidos —la 3.^a, 5.^a y 6.^a incompletas—, sólo ha visto la luz pública la primera, y ésta gracias a la generosidad de un insigne hispanista y de un par de Mecenas de la cultura española (1). Para apremiar su publicación no estará demás dar a conocer previamente algunos aspectos y pormenores interesantes, y sugerir al mismo tiempo otros a los amantes de las letras y a los cultivadores de las ciencias naturales, que también para éstos contiene temas sugestivos.

En el transcurso de este trabajo se citará a Alfonso el Sabio como autor de la *General Estoria*, pero no piense nadie que es por considerarla como obra personal y exclusiva del monarca castellano. El valorar y concretar la colaboración con que contó, es uno de tantos problemas anteriormente aludidos, lo que en parte ya se ha hecho con otras obras de don Alfonso (2).

Los que se hayan adentrado un poco en la lectura de la *General Estoria* habrán podido observar la enorme extensión e importancia que se concede en esta obra a la Mitología clásica, es decir, a la de Grecia y Roma. Ya en la primera parte, que abarca desde Adán hasta la muerte de Moisés, se introducen algunas narraciones mitológicas, pero no son numerosas. Es en la segunda parte, que comprende desde la muerte de Moisés hasta la del rey David, donde alcanza extraordinarias proporcio-

nes, para desaparecer en las siguientes, al dar paso a las narraciones históricas.

El fondo principal de la *General Estoria*, por lo menos de la parte conservada, lo constituye la Historia Sagrada, en la que el autor va intercalando los sucesos mitológicos y luego los históricos, que, a juicio del autor, acaecieron al mismo tiempo que los de aquélla. La fórmula empleada para indicar la simultaneidad aproximada es del tenor de las siguientes: «Andados quatro años del cabdellado de Josue, reinaba el rey Busiris en Egipto»: «Andados XXXIX años del poderio de Otoniel, fue el rey Minus, fiijo de la reina Europa, y reino en el reino de Creta». A continuación trae la narración detallada de los personajes aludidos.

Sería en gran manera interesante compulsar hasta qué punto el autor de la *General Estoria* da validez histórica a las numerosas fábulas mitológicas en ella recogidas. A primera vista todo parece indicar que las considera como sucesos históricos en el riguroso sentido de la palabra; sin embargo, se encuentran de vez en cuando ciertos detalles que parecen indicar cierta diferencia.

Nosotros damos de lado al tema, porque, aparte de requerir un detenido y extenso estudio, es indiferente al objeto del presente trabajo, que no es otro que dar a conocer una redacción inédita de las andanzas de Hércules por España contenida en la *General Estoria*. Su comparación con otra del mismo autor, perteneciente a la *Estoria de España*, ya varias veces publicada, da especial interés a la misma. Previamente haremos algunas consideraciones, en las que se expondrán diversos aspectos relacionados con ambas redacciones.

No son precisamente los dioses mayores a los que Alfonso el Sabio consagra sus preferencias en las páginas de su obra, sino los semidioses y los héroes. Los primeros —exceptuados Saturno, Júpiter y Minerva, a quienes dedica breves capítulos de la primera parte— sólo se mencionan cuando se relacionan con los segundos.

Entre los semidioses, cuyas peripecias tienen acogida en la *General Estoria*, ocupa Hércules un lugar destacado, pero sus hazañas no constituyen una narración continuada, aunque la mayoría se encuentran reunidas hacia la mitad de la segunda parte. En el capítulo 32 del libro XI de la primera parte aparece narrada por primera vez una de las muchas victorias que este semidios alcanzó de sus adversarios. Se refiere a la que obtuvo del gigante Anteo de Africa, después de una enconada lucha.

El capítulo siguiente trata del «departimiento» de Hércules y del tiempo en que vivió cada uno, lo que pone de manifiesto una pequeña alteración en el orden lógico. Distingue en efecto cuatro Hércules, de los cuales el primero llamado el Mayor vivió durante la cautividad de Israel en Egipto, y fué el más valiente; el segundo, al que llama «Desanao», vivió al principio del caudillaje de Moisés, y fué, además de valiente,

sabio; el tercero, llamado el Menor, vivió en tiempo de Gedeón, y fué el menos valiente; el cuarto, al que llama «Musoleo», fué anterior a la batalla de Troya. En el capítulo 17 del libro XIII de la misma parte dice que Hércules «Desanao», en tiempo del faraón Cencres, comenzó a ser famoso por su sabiduría en Fenicia, y debido a esta cualidad fué enviado a Atenas como maestro.

La segunda parte ofrece la particularidad de que no está dividida en libros como la primera, volviendo con ello al sistema empleado en la *Estoria de España*, o sea, una serie ininterrumpida de capítulos. Como por otra parte está inédita y sus capítulos sin numerar, nos obliga a citarla por los folios de uno de los códices por nosotros manejados, el O—I—11 de la Biblioteca del Escorial perteneciente al siglo XIV (3).

En los folios VIIIr. y IXr. cuenta la hazaña que realizó Hércules al vencer a Busiris, inhumano rey de Egipto, a quien mató y luego se apoderó de su reino. En el folio CLIIr. y v. habla de cómo formó parte de la expedición de las Argonantas a la Cólquida.

Al llegar al folio CCIX hay un capítulo cuyo epígrafe reza así: «Aquí comienza la historia de Hercoles» (4). Al principio del mismo se advierte que, aunque sus «fechos» fueran realizados en tiempos tan distintos y en distintas tierras, los junta todos para que mejor se entiendan. Esta historia de Hércules abarca los folios CCIX r. al CCXXX r., y comprende 44 capítulos.

Vuelve a tratar en el primer capítulo de esta historia de Hércules de su «partición» en cuatro, con la modalidad de que aquí atribuye las grandes hazañas que immortalizaron a este semidios al que en esta división ocupa el cuarto lugar, del cual hablaron, dice, Homero; de los nuestros Paulo Orosio, el maestro Godofredo, Sigiberto, el obispo don Lucas, el arzobispo don Rodrigo y otros; y de los latinos Virgilio, Plinio, Ovidio, Estacio y Lucano (5). Al mismo capítulo pertenece el estudio de la etimología de la palabra Hércules, que derivó de las palabras griegas «her» y «cleos», de donde deduce que significa «glorioso en la batalla». Por último fija la fecha aproximada de su actuación en la tercera edad de la creación del hombre, o sea, hacia el año 4082 del citado acontecimiento. A la historia de su genealogía dedica dos capítulos y otro a contar la hazaña que realizó a poco de nacer, que fué la del desquartzamiento de las serpientes que le pusieron en la cuna.

El capítulo 5 de esta historia lo titula «De la cuenta de los grandes fechos de Hércules». En efecto, después de advertir que Euristeo le mandó pelear primero con las bestias salvajes, luego con los hombres malos y, por último, con las reyes y hombres famosos, trae una larga lista de «fechos», la cual vamos a resumir a continuación, suprimiendo lo innecesario, pero anteponiendo a cada uno el número de orden que le corresponda. Algunos llevan, además, otro número entre paréntesis, que

es el de la famosa lista de «Los doce trabajos de Hércules», coleccionada por Apolodoro de Atenas (6).

- 1 (4) Mató el puerco montés de la Arcadia.
- 2 (7) Mató el toro de Creta.
- 3 (1) Mató tres leones: dos en el monte Poscenia y uno en la selva Nemea.
- 4 (2) Mató la serpiente de la laguna de Lerna.
- 5 Mató los ladrones de Cremona.
- 6 Tomó parte en la expedición de las Argonautas.
- 7 Quebrantó a Troya la primera vez.
- 8 Quebrantó a Troya por segunda vez, mató al rey Leomedonte y llevó robada la infanta Hesione.
- 9 (8) Mató a Diomedes, rey de Tracia.
- 10 Venció a los Centauros.
- 11 Venció a los de Lacedemonia.
- 12 (9) Venció a las Amazonas.
- 13 Mató los 11 hijos de Neleo.
- 14 Venció a Aqueloo.
- 15 Mató a Neso el Sagitario.
- 16 Mató a Busiris, rey de Egipto.
- 17 Mató a Anteo, rey de Libia.
- 18 (11) Robó las manzanas de las dueñas Hespérides.
- 19 Sostuvo el cielo con los hombros.
- 20 (10) Venció y mató a Gerión, rey de España.
- 21 Pobló Sevilla la Nueva.
- 22 Venció y mató a Caco.
- 23 Pobló Tarazona.
- 24 Pobló Barcelona.
- 25 Pobló Urgel.
- 26 Estableció el «Cuento» de las Olimpiadas.
- 27 (12) Venció al can Cervero.
- 28 Venció a Eurico, rey de Italia.

En esta lista de «fechos» no están incluidos «El descuartizamiento de las serpientes», del cual ya se hizo mención, y «La liberación del rey Fineo» del tormento de las Haspias, del que habla con bastante extensión en uno de los capítulos de esta historia. Por otra parte, advertimos también la omisión de los trabajos «La cierva Cerinita», «Los establos de Augías» y «Las aves del lago Estinfale», pertenecientes a la famosa lista de Apolodoro, cuya descripción no se encuentra en la referida historia. Por último, no se encuentra mención alguna de «La derrota de los Pigmeos» y «La separación de las montañas Abila y Calpe».

Creemos oportuno añadir aquí otras dos hazañas de Hércules no

mencionadas anteriormente; son producto de las letras españolas de la Edad Media. La primera es una leyenda que se formó en torno al rey Rodrigo. El fondo primitivo no difiere mucho del siguiente relato: Existía en Toledo un palacio y en él un arca misteriosa que sólo se abría cuando moría un rey. Al ocupar el trono el rey Rodrigo a la muerte de Witiza, contra la voluntad del pueblo, lo abrió y encontró dentro del arca varios objetos árabes y un letrado que decía: «Cuando este palacio sea abierto y saques estas figuras, un pueblo semejante a ellas entrará en Andalucía y la dominará».

Con ligeras variantes la reproducen los historiadores árabes Ben Abdelhaken, Ar-Razi, Ben-Al-Kubiya, Kitab-Al-Ictifá y Fatho-l-Andaluci. Ampliándola con muchos detalles, pero sin cambiarla fundamentalmente, la recoge Alfonso el Sabio en el capítulo 553 de la *Estoria de España*.

Esta leyenda fué incluida en la *Crónica General* de 1344, pero su relato fué ampliado y profundamente modificado. Aquí interesa destacar que el palacio —con todo lo que había dentro— fué obra del «grant Hércules, que quando pasó en España e puso en ella aquellas cosas que todo el mundo sabe, fizo en Toledo una casa tan sutil e por tan grant maestría».

Por último, la *Crónica Sarracina* de 1430 también se hizo eco de la leyenda, en la que, a pesar de las variantes introducidas, se sigue afirmando que el palacio fué obra de Hércules (7).

Por su parte, Juan de Lucena en su *Vita beata*, compuesta en 1463, habla de otro hecho glorioso de Hércules que no se encuentra registrado en los autores de la antigüedad clásica. Lo cuenta con las siguientes palabras: «Encontrándose Hércules con dos diosas, una llamada Vicio, cortesana, garrida, muy oliente y delicada, le hizo grandes blandicias; la otra, Virtud, deforme, silvestre, manicallosa, faldicienta, se le mostró muy áspera. A ésta siguió, pero por su premio, que era al fin ser deificado (8).

Varios de los trabajos herculinos de la lista arriba reproducida constituyeron el asunto de algunas obras posteriores a la *General Estoria*, pero no está claro que esta obra sirviera de fuente informativa, aunque existen algunos indicios en su favor. El ejemplo más representativo es la obra de don Enrique de Villena *Doce trabajos de Hércules*, compuesta en catalán en 1417 y traducida por el autor al romance castellano en el mismo año, pero con profundas modificaciones (9). De estos doce «trabajos» sólo seis pertenecen a la lista de Apolodoro, cinco se encuentran en la lista grande y otro, que no está en ella, es el de la «Liberación de Fieno de las Harpias». En ocho «trabajos» señala con precisión el autor de dónde sacó la «historia ruda», una de las cuatro partes de que consta cada uno; los nombres son Ovidio, Virgilio, Lucano y Boecio, en los restantes cita de manera imprecisa «los poetas». Creemos que si hubiera conocido la *General Estoria*, la hubiera citado. Existe, sin embargo, una rara coincidencia: en ambas obras se escribe Atheleo en

lugar de Aqueloo. Como nota curiosa merece consignarse la cita de Fulgencio en alguna de sus «declaraciones» —otra de las cuatro partes de los Trabajos—, en las que intenta explicar cristianamente el suceso mitológico. Algunos autores confundieron este Fulgencio con el hermano de San Isidoro que fué obispo de Cartagena, como aparece en el *Mythologicon* publicado en Lyon, 1608, cuya portada reza así: *Fulgentii Episcopi Carthaginensis, Mythologiarum ad Catum, Presbyter Carthaginensem, liber I*. Fabricio en su *Bibliotheca Latina*, al hablar de Fabio Placiades Fulgencio, ya advirtió que algunos atribuyeron las obras de éste al obispo de Cartagena (10).

El marqués de Santillana, amigo de don Enrique, pero más joven que él, utilizó también las proezas de Hércules como tema de la breve composición *Favor de Hércules contra Fortuna*. En ella menciona ocho trabajos de la lista grande, y además habla de otros dos en *Planto a la reina Margarida* y en *Sobre la cuartana del rey don Juan* (11). Es probable que se inspirara en la narración de la *General Estoria*, ya que poseía en su biblioteca un códice de la segunda parte.

Como ya se insinuó en otro lugar, existen dos redacciones distintas de los mismos sucesos: una la de la *Estoria de España*, ya publicada, y otra la de la *General Estoria*, cuyo texto daremos a conocer en este trabajo.

Sus diferencias son importantes y tienen como causa principal el tiempo transcurrido entre ambas redacciones que, según nuestros cálculos, es de unos seis años. La *Estoria de España* se empezó probablemente en 1270 y los capítulos que se refieren a Hércules fueron de los primeros que se redactaron, ya que ocupan los números del 5 al 9, ambos incluidos. En 1272, al llegar al capítulo 400, se interrumpió la composición de la obra y se empezó la redacción de la *General Estoria*. Ahora bien, si en escribir 400 capítulos de la primera obra se emplearon dos años, un poco menos se tardaría en redactar 365 de la primera parte de la segunda obra, y un poco más en los 527 de la segunda parte que preceden a la «pasada» de Hércules a España. Este cálculo lo confirma el códice Urb. Lat., 539, de la Biblioteca del Vaticano, que precisamente perteneció a la cámara real de Alfonso el Sabio, y que, al final de la parte cuarta, dice lo siguiente: «Este libro fue acabado en la era mil e trecientos e dizecho años», es decir, el año 1280.

Las diferencias principales atañen al plan, al contenido y a las fuentes informativas. Todas ellas acusan un notable progreso de la segunda redacción sobre la primera. Para ponerlo de manifiesto bastará con señalar unas cuantas, las más significativas.

Por lo que se refiere al primer aspecto, se advierte en primer lugar que la *Estoria de España* dedica a los mismos sucesos 5 capítulos (del 5 al 9), mientras que la *Feneral Estoria* sólo 4. Esta obra suprime —en el primer capítulo— la excursión de Hércules por el Guadalquivir arriba,

de que habla la primera redacción. Ello motivó necesariamente la supresión del capítulo siguiente de la *Estoria de España* que se titula «De cuemo Julio Cesar poblo Sevilla por las cosas que y fallo que fiziera Hercoles». Capítulo desafortunado por no tener razón de ser dentro de los sucesos de Hércules, y por contener errores de bulto, como el de atribuir la fundación de Sevilla a Julio César y el de citar, en apoyo de semejante atribución, el testimonio de Lucano. El primero lo pone de manifiesto, aparte de otros muchos testimonios, la proclama que César dirige a los sevillanos después de la batalla de Munda (12), y el segundo el hecho de que Lucano no menciona ni una sola vez Sevilla en su poema.

Suprimido el citado capítulo de la primera obra, quedan tres en cada una, pero no coinciden en sus epígrafes ni en su distribución. El que sigue al suprimido trata de la lucha de Hércules con Gerión, y se titula en la primera obra «De cuemo Hercules lidio con el rey Gerion y lo mato», y en la segunda «Como fizo Hercules con el rey Gerion». Según la *Estoria de España*, Hércules, después de vencer a Gerión y establecer los Juegos lusitanos, volvió al Guadalquivir, fundó una ciudad, que llamó Hispalis, y pasó luego a Cartagena, donde reinaba Caco, que huyó a Roma al verse perseguido por Hércules, con lo que concluye el capítulo. El de la *General Estoria* termina con la fundación de los Juegos lusitanos. Esto altera la distribución del capítulo siguiente, que en la primera redacción comienza con la fundación de Tarazona, y la segunda con el regreso de Hércules a Cádiz, de donde partió para la fundación de Sevilla. En el último capítulo, que trata de la actuación de Espán, se advierten pocos cambios.

El contenido de ambas redacciones difiere también bastante. La nota característica es la supresión en la segunda de numerosos detalles que contiene la primera. A manera de ejemplos, sólo citaremos algunos. Suprime, en primer lugar, los detalles de la estatua que Hércules levantó en Cádiz; no habla de la fundación de Lisboa con todos los curiosos pormenores; lo mismo ocurre con la de la Coruña.

La segunda obra añade algún que otro dato de carácter geográfico o histórico, como el de fijar la situación del Moncayo entre Lerma y Albarracín, la mención de Roncesvalles y el dar cuenta de la reconstrucción del acueducto de Segovia, realizada por el rey don Alfonso, que sin duda es el autor de ambas *Estorias*, llevada a cabo en el intervalo que separó las dos redacciones.

Son especialmente interesantes las diferencias que se advierten en lo relativo a las fuentes informativas. La *Estoria de España* sólo cita dos veces a Lucano —la segunda con error manifiesto— en el capítulo que suprimió la *General Estoria*. A este silencio se le puede dar, sin embargo, una explicación: el autor cita en el prólogo los que utilizó en la composición de la obra. La lista está compuesta de los siguientes nombres: Don Rodrigo, Lucas de Tuy, Paulo Orosio, Lucano, San Isidoro,

San Alfonso, San Isidoro el-Joven, Idacio, Sulpicio, Los Concilios de Toledo, Jordán, Tolomeo, Dión, Pompeyo Trogo «e otras historias de Roma», denominación que puede incluir las obras de Plutarco, Eusebio, Plinio, Suetonio, Cicerón, Virgilio y Horacio, que cita en el espacio que comprende la Edad Antigua.

Pero conviene tener presente que el prólogo de la *Estoria de España* es traducción del que escribió don Rodrigo Jiménez de Rada para su obra *De rebus Hispaniae libri X*, intercalando en el lugar oportuno los nombres de don Rodrigo, Paulo Orosio y Lucano. Por tanto, pudiera darse el caso que no todos los autores citados por don Rodrigo fueran utilizados por don Alfonso, lo que, a nuestro parecer, ocurre con Pompeyo Trogo, cuyo texto sólo se conoce por el *Epítome* que hizo Justino en el siglo II. Don Ramón Menéndez Pidal afirma que utilizó el citado *Epítome* (13); sin embargo, en el presente caso, disintimos de tan prestigiosa opinión. El último libro del *Epítome* está dedicado a España, y, entre otras cosas, trata del período fabuloso de su historia, en el que está incluida la venida de Hércules a España. Comparada esta narración con la de la *Estoria de España*, llegamos al pleno convencimiento de que el autor de la última obra no tuvo presente la de Justino, porque en caso afirmativo hubiera hecho alguna referencia a los motivos que movieron a Hércules a venir a España; seguramente no hubiera dicho de Gírión que tenía siete cabezas y otras tantas provincias, sino que eran tres hermanos completamente concordes en todo, de modo que parecían una sola persona; hubiera hablado de Tenucro, desterrado del reino por su padre Telamón, como poblador de Galicia; al hablar de Lusitania, no hubiera dejado de mencionar que las yeguas de aquella comarca concebían de los vientos; por último, hubiera mencionado al rey Gargor, que enseñó a utilizar la miel, y a su nieto y sucesor Abides, que enseñó a cultivar la tierra (14). Estas consideraciones las corrobora el hecho de que en la *General Estoria*, donde tantos autores se citan y donde encaja perfectamente el contenido del *Epítome*, no se cita ni una sola vez el nombre de Pompeyo Trogo ni de Justino, a pesar de haber sido compuesta con posterioridad al prólogo mencionado.

Las fuentes que menciona la *General Estoria* son varias. En primer término cita a los «sabios» o «sabidores», palabras con que designa dicha obra a los autores que han escrito o comentado fábulas mitológicas. Los más frecuentemente citados son Eusebio, San Jerónimo, Ovidio, el maestro Juan Inglés, el amestre Godofredo y «Fraire» (15). En el caso presente, puede referirse a Ovidio y Virgilio, que hacen breves alusiones a los hechos de Hércules en España, y a don Lucas de Tuy y a don Rodrigo el Toledano. También habla de los «departidores», palabra con que designa a los geógrafos. Para don Alfonso los principales son Plinio, Paulo Orosio, Tolomeo, el «Libro de las Provincias» y Gualtero (16). Por último, concretando un poco más sus citas, menciona el *Libro de los*

linages, o sea, las *Metamorfosis* de Ovidio, y al Arzobispo de Toledo (don Rodrigo), cuya obra *De rebus Hispaniae libri X* toma como base de su narración, ampliándola en los primeros capítulos y casi traduciendo lo que atañe a Caco y Espán (17).

Por estar relacionado con dos de los personajes fabulosos anteriormente mencionados, completamos esta introducción al texto de la *General Estoria*, con un comentario a un artículo publicado no hace mucho en el diario madrileño «A B C» (5-v-55). Se titula «Un gran rey español» y está firmado por Joaquín Montano. En él trata de recabar para Abides (Habides según el autor) una auténtica realidad histórica. No entramos en discusión por lo que se refiere a su tesis, pero sí haremos algunas observaciones a determinado pasaje del artículo, el cual dice así textualmente: «Habides fué un ser real, un verdadero Rey español, indígena. Lo afirman tres historiadores de irrecusable sapiencia y probidad. Lo dice, el primero, Pompeyo Trogo, el mejor de los mejores; lo concreta el segundo, sin duda, Justino, un abreviador; lo recoge, finalmente, el padre Luis de la Cerda, ilustre comentador de la *Geórgicas* de Virgilio, en su exposición del Libro I».

En primer término, nos parece que Trogo Pompeyo y Justino en realidad no son dos historiadores distintos, por cuanto el segundo, al resumir la obra del primero, no expuso su criterio ni sus conocimientos históricos, sino que redujo su trabajo a sintetizar la obra de su predecesor, cuyo texto se desconoce.

Por otra parte, con anterioridad al P. Luis de la Cerda, se hicieron eco de la narración de Justino varios historiadores, entre los que destacan Juan Gerundense y Rodrigo Sánchez de Arévalo. El primero, cuyo nombre completo es el de Juan Moles Margarit (1404-1484) y que fué obispo de Elna y de Gerona y cardenal, se lamenta precisamente en su obra *Paralipomenon Hispaniae libri X* de que Rodrigo el Toledano (Jiménez de Rada) no diga nada de los reyes anteriores a la venida de Hércules a España. El, siguiendo a Justino, habla de Gargor, de Abides y de Gerión, hijo de Grisaor, del cual dice que fundó a Gerona, cuyo nombre latino deriva de «Ger» y de «unda». Siguiendo a Herodoto y a Estrabón, menciona a Argantonio (18). El fecundísimo escritor, Sánchez de Arévalo, contemporáneo del anterior (1404-1471?) y obispo de Oviedo, de Zamora, de Calahorra y de Palencia, también menciona a Gargor, Abides y Gerión como reyes anteriores a la arribada de Hércules a España (19).

Por último, nos ha extrañado mucho que el señor Montano, puesto a buscar antecedentes remotos a la Monarquía española, no se haya fijado por lo menos en Gargor —abuelo y padre de Abides—, quien varias veces intentó hacerlo desaparecer, y, al no conseguirlo, o reconoció por nieto y heredero legítimo de su trono. Estos pormenores los cuenta también Justino.

P. FERNANDO RUBIO ALVAREZ, O. S. A.

— NOTAS —

- (1) Fué publicada por Antonio G. SOLALINDE, con el apoyo económico de Archer M. Huntington, Juan C. Cebrián y Rafael Fabián, Madrid, 1930.
- (2) Concretamente se conocen varios nombres de los que colaboraron en la redacción de la *Estoria de España* y de las *Siete partidas*.
- (3) He aquí la descripción que de él hace el P. ZARCO, O. S. A.: «424 hs. de papel cepti, fol. a tinta con núm. romana antigua. Salta la fol. del fol. 145 al 149, del 161 al 164 y del 164 al 166: Falta el folio 340 en la núm., pero no del texto. Letras gótica y cortesana, de tres manos, del s. XIV, a plana entera, con muchas notas marginales. Carece de iniciales y epígrafes, y estos últimos los tiene en rojo desde el fol. 126 a. Caja total: 350 x 245 mm. End. en perg. Ms. muy estropeado. Lomo: «F. 4. Hist. gral d'Mano. El Tostado sobre Eusebio». Procede de la biblioteca del Conde-Duque: sig. F. 4.. (Catálogo de manuscritos castellanos de la Biblioteca de El Escorial, t. II, p. 323, Madrid, 1926). Por nuestra parte añadimos los siguientes detalles: los epígrafes de los caps. sólo se encuentran en lo escrito con la segunda mano, ff. CXX r. CXCI r.: Las notas marginales son escasísimas e indican el asunto del fol. a que pertenecen.
- (4) Los epígrafes de los capítulos que transcribimos pertenecen al ms. Y—I-7 de la misma Biblioteca. Este escribe siempre «Hércules», mientras el 0—I-11 escribe «Ercules».
- (5) Lástima que al lado Lucano no cite también a otro español que escribió algunas obras de asunto mitológico; sin duda no las conocieron los redactores de la *General Estoria*. Se trata de C. Julio Higinió, liberto de Augusto y más tarde prefecto de su biblioteca. Desgraciadamente de las muchas obras que escribió, sólo se conservan dos: *Liber fabularum* y *Poeticon astronomicon*, las dos de mitología, pero su atribución es dudosa. En la primera trae un resumen de los trabajos de Hércules según la distribución de Apolodoro, f. 10 y v.º, Lugduni, 1608.
- (6) Cfr. *Bibliothecae sive de decorum origine*, ff. 275 r.º, 279, v.º Lugduni, 1608.
- (7) Todo lo referente a esta leyenda está entresacado de la obra de don Ramón MENENDEZ PIDAL, *Floresta de Leyendas heroicas españolas*. Rodrigo, el último godo, Madrid, 1925.
- (8) Cfr. *Opúsculos literarios de los siglos XIV a XVI*, p. 186, publicados por PAZ Y MELIA, Madrid, 1892. La señorita Margherita MORREALE publicó recientemente un estudio con el título *El tratado de Lucena «De vita beata»* («Nueva Revista de Filología Hispánica», IX, 1955, 1-21), en el que llama a este suceso de Hércules «encrucijada», y dice que gozó de gran popularidad entre los humanistas del siglo XV (p. 7 n. 21). Nosotros no lo hemos encontrado en ningún otro autor. Dice también que la obra de Lucena se publicó en Zamora, 1483, y en Burgos, 1499, y que de esta última se conservan varios ejemplares, siendo así que se publicó también en Burgos, 1503 y en Madrid, 1892 (la antes citada), y que se conservan también ejemplares de la de Zamora, como el que nosotros hemos tenido a la vista.
- (9) Se publicó en Zamora, 1483, junto con la obra de Lucena, y en Burgos 1499 y 1502.
- (10) T. III, p. 657, Venetiis, 1728.
- (11) Cfr. *Obras de D. Iñigo López de Mendoza*, pp. 252, 253 y 264, respectivamente, publicadas por AMADOR DE LOS RIOS, en Madrid, 1852.
- (12) Cfr. HIRCIO, *De bello hispánico*, pp. 515-516, Lugduni, 1574. Proceden a esta obra las dos de César y *De bello alexandrino* y *De bello africano*.
- (13) Cfr. *Estudios literarios*, p. 205, Madrid, 1920.
- (14) Cfr. *Externae Historiae*, ff. 145 r. 149 v., Venetiis, 1522.
- (15) Cita a dos Godofredos sin apelativo alguno que los distinga; uno es el Viterbiense, autor del *Pantheon*, y el otro el Moumantense, autor de la *Historia Britonum*. La mayoría de las citas se refieren al primero, el segundo sólo lo utiliza al final de la segunda parte, al hablar de la población de Inglaterra por Bruto, el nieto de Eneas. El «Fraise» no es otro que Crestien de Gorvays de Seynt More, O. M., autor del *Ovide moralizé*.
- (16) El «Libro de las Provincias», según Solalinde, es una obra árabe. El «Gualtero» o «Guatero» es Goutier de Chatillón, autor de la *Alexandreida*.
- (17) Cfr. *Rerum hispanicarum scriptores aliquot*, pp. 152-155, Francofurti, 1579.
- (18) *Ibidem*, pp. 13 y 14.
- (19) *Ibid.* p. 301 Hablan también de Gargor y Abides los escritores Francisco Tarafa, canónigo de Baralona; Miguel Ricio, napolitano; y Juan Vaseo, natural de Brujas y profesor de Gramática en Salamanca.

TEXTO DE LA «GENERAL ESTORIA» DE LA ESTANCIA
DE HERCULES EN ESPAÑA (1)

De la pasada de Hercules en España e de lo que fizo en Caliz

Ercoles, pues que ovo quebrantada e conquerida a Africa, paso a España e arribo a una isla pequeña que yazie postrimera en cabo de la tierra del Andaluzia, dentro de la mar açerca del lugar do entra el rio Guadalquivir en ella. E alli paro Ercoles sus naues e alli salio primeramente a terreno en España. E Ercoles pues que lleo alli priso aquella isla e fizo sus torres muy fuertes que estudiesen i por señal e por remembrance de los fechos suyos e del para lo que avie a venir despues, e i estan aun oy dia. E aquellas son a las que llaman en latin Gades Ercoles, e quiere dezir en el nuestro lenguaje castellano tanto como terminos de Ercoles, por los pilares que puso i por mojones de la su entrada donde llegara primero a España. E es Caliz llaues e çerradura de las tierras de Espaañ. E otrosi alli lidian siempre las aguas que nunca quedan, las que salen del mar Océano con las que entran del mar de Medio de la Tierra. E quantan aun los sabidores que entre las muchas cosas e grandes maravillas que alli fiziera Ercoles, que fizo i una torre en que puso i una imagen fecha por el saber de las estrellas, e tenia la mano tendida contra la mar e las naues que venien de qualquier parte que fuese que, desde donde aquella torre parescie, que por ninguna guisa nin se podien llegar mas alla nin venir mas adelante contra Caliz poco nin mucho. E estas e otras cosas grandes fizo Ercoles en Caliz. Pues que avemos dicho de la pasada de Ercoles a España e de Caliz, queremos agora dezir de las cosas que fizo i.

Como fizo Hercoles con el rey Gerion

En la sazón que Ercoles arribo a Caliz e fazie i sus lauores grandes, reinaba en España Gerion, e aun en esa tierra de España non avie mas de tres reinos, e era Gerion rey de todos, e este fue el primero rey que en España ovo sgunt fallamos que dizen los sabios que escribieron las estorias desto. E queremos vos contar el linaje donde vino. Perseo rey de Persia e de Asia e de Misçenas de Grecia, fiijo del rey Jupiter e de la reina Dane, de quien avmos ya fablado, fizo al rey Euristeo de Misçenas, segunt dize en el *Libro de los linajes de los gentiles*, e el rey Euristeo fizo a este rey Gerion primer rey de España. E dizen que avia este Ge-

(1) Está tomado del código O—I—11, ff. CCXXIII r. CCXXIV v., de la Biblioteca del Escorial; los títulos de los capítulos son del Y—I—7 de la misma Biblioteca. La transcripción se ha hecho conforme a las Normas que para estos menesteres publicó la Escuela de Estudios Medievales.

rion muchas greyes de muchos ganados, fiera cosa, e era muy rico e muy poderoso e ome fuerte e cruel, e fallaredes que dixeron del que avia tres cabeças, mas esto non fue dicho del sinon por aquellos tres regnos que avie. E cuenta el Arçobispo que el uno era Galizia e el otro Lasitania, que es tierra de Guadiana, asi como va la ribera del fasta que cae en la mar, e dizenle Lasitania en España. El tercero dize que fue Betica, que es tierra de Guadalquivir, que es tierra de Andaluzia. E dieronle este nonbre Betica a la tierra deste nonbre Betis, que dezimos en latin por ese rio Guadalquivir. E este rey Gerion, quando sopo lo que fazia Ercoles en Caliz, començose a guisar para venir a lidiar con Ercoles. E Ercoles, quando ge lo dixeron, non lo quiso alli atender, mas salio a el e lidiaron e vencio Ercoles al rey. E Gerion tornose e asonose de cabo, ca dize el Arçobispo que los españoles non eran aun entonçes osados de batalla. E mato Ercoles a Gerion e tomole todos los ganados e quanto le fallo, e entro toda la tierra e tomola e apoderose della. E traia consigo Ercoles unas gentes que aduxera de la tierra de Galaçia. E pues que ovo tomado la tierra a Gerion, poble a Galizia de aquellas gentes de Galaçia, e por ende la llamaron Galizia. E desde ovo fecho esta puebla en Galizia, dize que torno a la ribera de Guadiana, al campo de Luseña, e fizo alli sus juegos e sus alegrías grandes por aquella batalla en que venciera a Gerion. E Pelopiso, su tio de parte de su madre Almena, fizo cerca del monte Olimpio de Roma una fiesta de grandes juegos a onrra de Jupiter e estableciera que le fizieren alli aquella fiesta a Jupiter cada quatro años. E dixeronle Olimpías por razon del monte Olimpio cerca de do la fazien. E Ercoles acordose de aquella fiesta, que era como olvidada de los ombres a quantos años la avien a fazer. E estableçio que fiziesen alli otrosi aquella en aquel campo cerca de Guadiana a cabo de quatro años todavia a onra de Jupiter e a remenbrança de los fechos que el faze en España. E tomo destos dos nonbres, de luso, que dezemos en latin por trebejo, e de ana, que es el nonbre de aquel rio, e fizo dende este que dezimos en latin Lusitania, e pusolo a aquel campo do estos juegos e esta fiesta mandara fazer, e quiere dezir en nuestro lenguaje de Castilla tanto como el campo de los trabajos de Ercoles fechas cerca de Guadiana.

*De la puebla primera de Sevilla, e de Ercoles e de Caco e de otras
çibdades que poble Ercoles en España*

Desde Ercoles ovo poblada Galizia e estableçio los juegos e la fiesta que deximos de cerca del monte e del rio Guadiana, tornose de alli Ercoles luego contra Caliz, que era cosa que amaua el mucho e tenie sus reinos. E quando vino al rio de Guadalquivir e fue yendo por el ayuso, vio muy buena tierra e mucho abundada de todas cosas e fizo i una puebla e traia consigo una gente que dezien los espalos. E eran

de una tierra cerca de Sicilia, e tomolos e poblolos alli. E las primeras moradas que ellos fizieron alli en comienzo de su puebla eran de cañaueras e de pajas e destas cosas tales, e asentaronlas sobre palos e tomaron estas dos palauras: ynper (sic), que dizen en griego pesebre, e pilos, que dezimos en latin por palos, que son maderos delgados, e ayuntaronlas e fizieron dende este nonbre ispalis. E comoquier que nos demudemos la palabra desta puebla, porque ellos dixieron Ispalis, es aquella çibdad a que nos agora dezimos Seuilla. E desque esta puebla ovo fecha fuese a tierra de Cartagena e priso toda esa tierra, e destruyola segun dize el Arçobispo, e era en esa sazón Caco señor de tierra de Capertania e de Çeltiberia, ca es ribera de Ebro, asi como tiene de los montes Pireneos, que dizen los departidores de las tierras que son a los que los españoles dezimos los montes de Roçesualles, fasta el mar Terreño, que es el mar de Medio de la Tierra, do cae el Ebro en el. E avia este Caco grand poder, pero que non era contado por rey. E llegó grandes gentes para lidiar con Ercoles, e lidiaron e vençio Ercoles. E fuyo Caco, e dizen que era fijo de Vulcano, a quien llamauan los gentiles Dios de los frutos, de que avemos dicho, fijo de la reina Juno. E avie Caco su morada mayor en el monte de aquella tierra de Carpetania. E es aquel monte a que llaman aun oy en España Moncayo, e dezir quiere tanto como monte de Caco, e tenia alli Caco lugar muy vicioso de ganados e de caza. E el lugar do este monte paresçe es el collado a que llaman en aquella tierra Sirreo, e dizen que se comienza este monte cerca de Lerma e acabase cerca de Albarraçin. E Caco pues que non pudo sofrir a Ercoles en la batalla e ovo de fuir e fuese para tierra de Lauinia. E con miedo de Ercoles metiose en una cueua muy fonda e muy tenebrosa que fallo en el monte de Roma a que dizen Auentino, e fizole muy fuerte çerradura, atada con fuertes cadenas de fierro. E desque ovo acabada esta morada, comenzó a salir e andar alli por la tierra, e soberuiava a los de sus vezindades e mataua a quantos alcançaua. E le non querian obedecer que le non podian guarir nin bestia fiera. Otrosi non dexaua por toda aquella tierra que los non matase todos, lo uno porque avia el muy grand cuerpo e lo al porque era ome muy cruel. E dixeron los omes del por fablillas que avia en el natura de dos animalias; la una el medio del era ome, e la otra meitad era bestia. E fallamos que tomava las cabeças de los omes que mataua e que las colgava de aquella puerta de aquella cueua do morava e comia los cuerpos. E Ercoles pues que segudo a Caco, asentose a raiz de Moncayo e fizo i una çibdad e poblola de dos gentes que traie; la una de Tero, la otra de Ausona, e dixole Tirazona, e asi le dizen en latin, e es aquella a que nos llamamos con el nuestro lenguaje Tarazona. E segunt esto Taraçona de los Thebas e de los de Troya fue poblada de la primera vez, e esta çibdad pueblo alli Ercoles por remenbrança de la batalla que oviera i con Caco e con las gentes de aquella tierra, e como los vençiera. E desque ovo fecho esto, fuese

ribera del Ebro ayuso por esa tierra a que llaman Çeltiberia, apremiando las gentes e conquiriendolas e metiendolas so su señorío. E porque fazie ser las gentes suyas por premia, dezimos en latin urgere, por constreñir o por apremiar. E poble i otra cibdad e pusole nonbre de aquella palabra urgere e llamola Urgel, e asi le dezimos oy en España, ende Urgel tanto quiere dezir como costreñimiento. E desi gano Ercoles un castillo en su termino e diolo a aquellos de Ausonia que non fincaron en la puebla de Tاراçona con los otros e se venien con el. E mando que llamasen al castillo Ausonia, e es aquel a que dizen Ucarrio, segunt cuenta el Arçobispo. E desi llegose a la ribera de la mar e partio alli sus nauios todos que traie, e tovo nueue naues para si e las otras enbiolas para tierra de Galizia. E andando por alli poble i una çibdad e porque partieron de alli sus nauios, tomo destas dos palabras barca e nueue e fizo dende este nonbre en atin barchinonia e pusolo a aquella çibdat, e es a la que nos dezimos en nuestro language Barcelona. E desque ovo ganada a España e conquerida, e fechas las pueblas de las çibdades que vos avemos dichas, finco toda esa tierra so el señorío de los griegos, que, segunt cuenta el Arçobispo, fueron tienpre los más crueles omes que ser podian sobre todos los estraños a que conquerian. E Ercoles traie un ome consigo que avia nonbre Ispan, e era ome muy fijodalgo e criarase con Ercoles muy de pequeño e con el visquiera todauia. E tomo Ercoles a este e diolo por adelantado en España, e puso a la tierra el nonbre del de Esperia que le llamauan antes, del nombre de una estrella, como avemos ya contado en las razones de las dueñas Esperidas. Dixeronle España de alli adelante del nonbre de Espan. E pues que avemos dicho de la primera Seuilla e de Ercoles e de Caco e de otras cibdades que poble Ercoles en España, diremos agora deste Espan de Ercoles, como fizo en España.

De Ispan, como lo dexo Hercoles en España por adelantado e como fizo el i

Espan como era ome fijodalgo e de linage salio muy bueno en sus fechos e refizo e adobo en España todo lo que Ercoles destruyera, e fizo i obras muy fuertes, como ome muy sabio, de que peresçen oy en dia; asi como las torres que fizo en el faro de Gallizia e las Gades, que son unos pilares que fueron puestos a logares por mojones de los terminos por do andudo Ercoles, de que se marauillan mucho los omes del nuestro tienpo que las fallan. E este Espan poble despues çerca de una sierra de Duero una çibdad en un lugar que yaze cerca de una cabeça desta sierra e dizen aquella cabeça Gouia, e porque la asento çerca della llamaronla Segouia. E este fizo i aquella puente que es i agora por do viene el agua a la villa, que se iua ya destruyendo. E el rey don Alfonso fizola refazer e adobar que viniese el agua por ella a la villa como solia, ca

avia ya grant tiempo que non venie por i. E otras obras muchas que fueron fechas en aquellos tienpos de Ercoles e de Espan e se fallan en España, que son muy marauillosas. E duro España apremiada so la seruidunbre de los griegos del tiempo de Ercoles fasta el señorío de los romanos, que fue mas de quatrocientos años. E agora contarnos emos de la muerte de Caco.

